

En Miguel Ángel Zebadúa Carboney, Miguel Sánchez Álvarez (Coordinadores), *Memoria histórica y territorio*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (México): Colección Selva Negra-UNACH.

Lugares sagrados y topónimos, bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas.

Miguel Sánchez Álvarez, Ana Gómez Méndez.

Cita:

Miguel Sánchez Álvarez, Ana Gómez Méndez (2023). *Lugares sagrados y topónimos, bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas*. En Miguel Ángel Zebadúa Carboney, Miguel Sánchez Álvarez (Coordinadores) *Memoria histórica y territorio*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (México): Colección Selva Negra-UNACH.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/61>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSak/6rH>



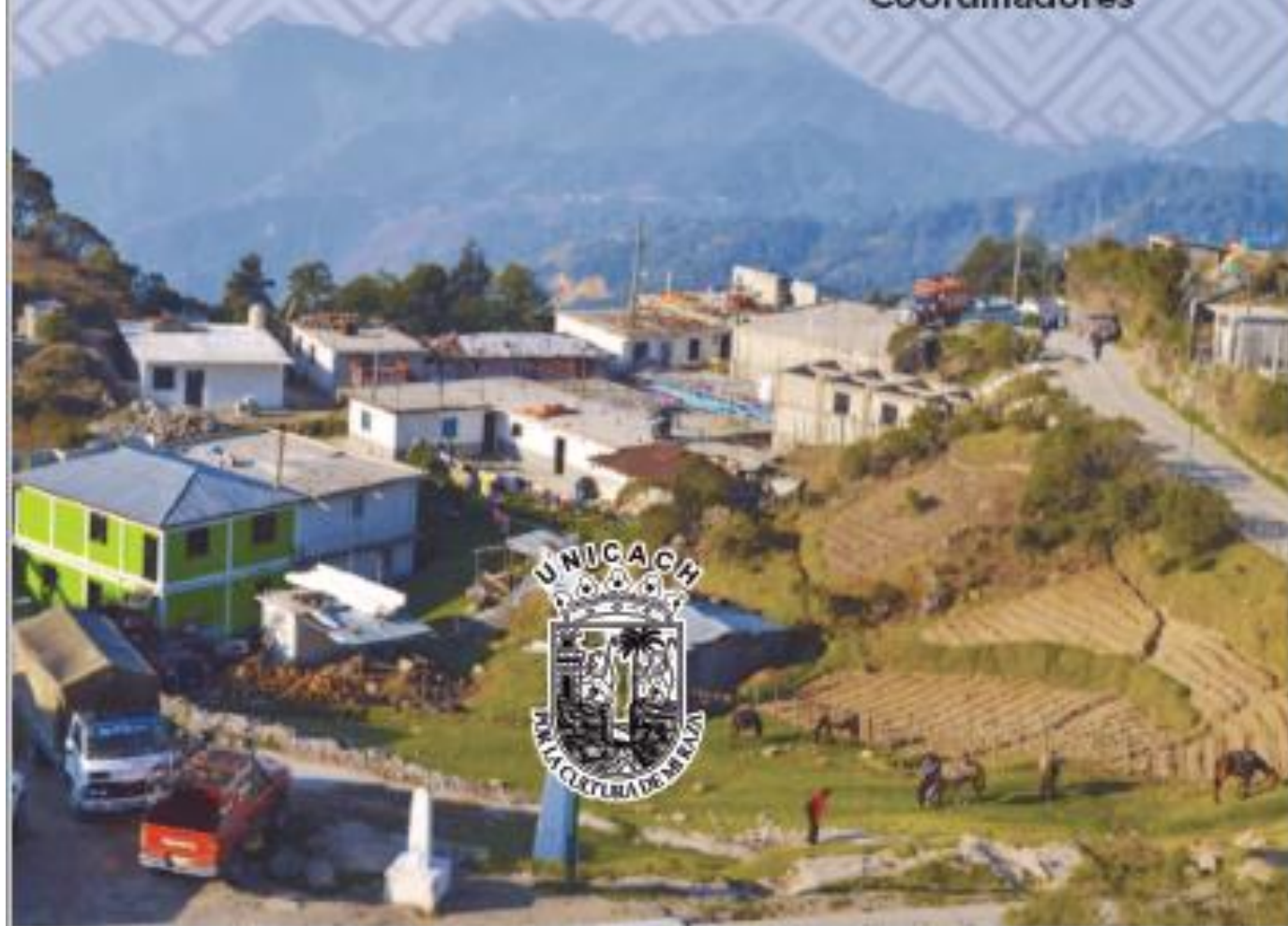
Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MEMORIA HISTÓRICA Y TERRITORIO

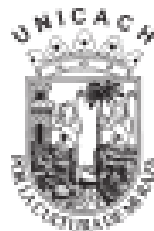


Miguel Ángel Zebadúa Carboney
Miguel Sánchez Álvarez
Coordinadores



Memoria histórica y territorio

Coordinadores
Miguel Ángel Zebadúa Carboney
Miguel Sánchez Álvarez



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
2023

**Colección
Selva Negra**



UNICACH

Nombre de una reserva ecológica en el estado de Chiapas, las implicaciones de carácter antropológico de la Selva Negra han rebasado por mucho la alerta ambiental por su preservación. Es en este sentido que la colección dedicada a las ciencias sociales y humanísticas está sellada por un título cuya resonancia evoca un tema filosófico tan crucial como el que plantea los límites y alcances de la acción humana sobre los recursos naturales que le brindan sustento.

Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México, Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH).

Grupo de investigación Memoria, Historia, Espacio y Sociedad, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (CESMECA-UNICACH).

Primera edición: 2023

D. R. ©2023, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
15 Avenida Sur Poniente número 1460
C. P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
www.unicach.mx
editorial@unicach.mx

ISBN: 978-607-543-184-0

Diseño de la colección: Manuel Cunjansí
Diseño de portada: Paulina Garza-UNICH

Los contenidos de Memoria histórica y territorio, fueron sometidos a un proceso de evaluación por pares ciego de acuerdo con la normatividad del Comité Académico de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Es una obra de carácter científico.

Impreso en México

Memoria histórica y territorio

Coordinadores
Miguel Ángel Zebadúa Carboney
Miguel Sánchez Álvarez

**Colección
Selva Negra**



UNICACH

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. Lugares sagrados y topónimos, bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas	15
<i>Miguel Sánchez Álvarez</i> <i>Ana Gómez Méndez</i>	
Capítulo 2. Sitios de memoria y territorios en Mesoamérica: entre el silencio de la historia y el olvido de la memoria	49
<i>Mario Eduardo Valdez Gordillo</i>	
Capítulo 3. Las finanzas estatales y la zona del Soconusco durante la revolución en Chiapas, 1911-1922	81
<i>Miguel Ángel Sánchez Rafael</i> <i>María del Rocío Ortiz Herrera</i>	
Capítulo 4. Migración, cambio estructural y territorio en la Región Fronteriza Sierra Mariscal de Chiapas	111
<i>Rodolfo Plinio Escobar Sandoval</i>	

Capítulo 5.
Patrimonio y turismo rural en la comunidad Tojolabal de Santa
Martha, municipio de La Independencia, Chiapas147
Domingo Gómez López
María Jane Rivas Domián

Capítulo 6.
Extractivismo y ecología integral. La mirada eclesial
desde el sínodo panamazónico y la encíclica *Laudato si'*171
José Luis Sulvarán López
Mario Eduardo Valdes Gordillo

Introducción

I

Lo que a continuación se presenta es un trabajo de colectividad determinada por la difícil pero necesaria propuesta interinstitucional de hacer del conocimiento social un ejercicio y una práctica interdisciplinaria. Una de las propuestas logradas ha sido el acercamiento del Cuerpo Académico "Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México", con el Grupo de investigación "Memoria, Historia, Espacio y Sociedad", entre la Universidad Intercultural de Chiapas y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, respectivamente. Esta colaboración académica tuvo también como inicio buscar un acercamiento con las problemáticas en la frontera sur de México y lo comprendido más allá de la frontera sur chiapaneca, como lo es el territorio de Centroamérica.

No hace falta insistir ahora en la importancia que sigue representando esta parte del país para las ciencias sociales. Por ello, dos bloques de conocimiento fueron invitados a formar e intercambiar prácticas, metodologías, teorías e ideologías, para agruparlos en una propuesta cuyo territorio requiere del análisis, el replanteamiento, la crítica, y no ajeno a las tendencias mundiales en cuanto a cambios en las dinámicas internas.

II

La incorporación de los temas tiene una base histórica y antropológica. Un importante panorama de diversos aspectos que no limita el pasado ni el presente. Se trata de un conjunto de ideas y resultados abordados con la finalidad de alcanzar el interés de estudiantes y profesores

en los proyectos de cada cuerpo académico o grupo de investigación, finalidad que logre ser guía para más tesis y proyectos. No podrían ignorarse los temas porque algunos son, con el tiempo, sinónimos de problemáticas recurrentes. No porque la "globalización" haya hecho surgir "nuevas temáticas coyunturales", o temas de moda, los impuestos para ser visibilizados. Se trata de una recuperación de referentes históricos, causas y desarrollos.

III

Desde la historia y la antropología se pretendió revalorar no solamente juicios, que son necesarios, sino propuestas y críticas; expresiones que también son preocupaciones personales y grupales con objetivos, problemas, teorías, y metodologías propias y con acceso directo al espacio, territorio y sociedades estudiadas y visualizadas *in situ*.

La necesaria, saludable y justa recuperación de la memoria histórica no requiere presentación si de no olvidar se trata, si de preservar fuera la palabra mágica para detener el inexorable camino de la "modernidad". No está de más advertir como lo hace este puntual estudio, de la fractura producida por una serie de efectos pululando alrededor del espacio y territorio propios y cada vez más alejados de su esencia matriz: la pertenencia, como analizan Miguel Sánchez y Ana Gómez Méndez en su ensayo "Lugares sagrados y topónimos, bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas". Toda ella, la pérdida, el riesgo de cambiar y olvidar, llenan un hueco académico necesario planteado por las consecuencias del arrastre de otras formas capitalistas, de la lejanía por seguir aceptando que la tradición está en desventaja con la "modernidad", principalmente en su vertiente religiosa. Se trata de un arraigo tzeltal profundo, pero en riesgo de dejar en el olvido la memoria histórica y las tradiciones por las propias generaciones y del embate de la acumulación capitalista sin límites.

Asimismo, el camino trazado en el capítulo dos por el historiador Mario Eduardo Valdez Gordillo, "Sitios de memoria y territorios en Mesoamérica: entre el silencio de la historia y el olvido de la memoria" abarca un panorama en el cual confluyen aspectos de experiencias per-

sonales en una zona de Guatemala, espacio de dolor y violencia política y de recuperación de la memoria mediante la experiencia artística como testimonio y denuncia frente a viejas demandas de explotación, imperialismo y búsqueda de la verdad. En este sentido, este autor nos advierte recordar para no olvidar, recuperar la memoria social en una parte de la historia del genocidio contra poblaciones guatemaltecas.

La historia económica, línea de investigación que poco a poco adquiere un lugar en las discusiones de la historiografía local y de la cual se hace presente como un estudio pionero en desarrollo y puntual aporte que cuestiona los supuestos aceptados, incorporando el estudio de otra región poca explorada en el tema de las finanzas y su papel en el erario estatal y efectos de las finanzas estatales, es abordada por los especialistas Miguel Ángel Sánchez y Rocío Ortiz Herrera. No sobra anotar lo valioso de la recuperación de esta incipiente y especializado tema ya antes iniciado¹, y que ahora como base una ampliación hacia una región donde sus finanzas también deberían ser motivo de más producciones que, como ésta, contribuye a darle peso a la historiografía económica en Chiapas.

La región fronteriza Sierra Mariscal de Chiapas es analizada con criterios históricos y teóricos, y con una mirada empírica para comprender uno de los fenómenos quizá más estudiados de los últimos años: la migración fronteriza en un espacio local particular con acentuados flujos y constantes cambios o imparable tendencias, resultado de las carencias internas y necesidades estructurales en este lugar investigado por el economista Rodolfo Plinio Escobar Sandoval. Preferencias e impactos directos en una comunidad que entiende que salir y dejar aspectos inertes a una "tradición" en riesgo, movimientos bajo la inercia de las necesidades de emigrar, conforman la parte vivencial, real de interrelaciones multiculturales y de cambio social; consecuencias sociales ya presentes y poco amortiguadas por la atención estatal en un espacio donde las prácticas sociales y económicas cambian en el tiempo presente y prefiguran escenarios quizá nunca vistos.

¹ Rocío Ortiz, Benjamín Cruz y Miguel Ángel Zebadúa, *Chiapas durante los años del auge agroexportador*, México, UNICACH, 2018, pp. 15-46.

En el ensayo "Patrimonio y turismo rural en la comunidad Tojolabal de Santa Martha, municipio de La Independencia, Chiapas", a cargo de Domingo Gómez López y María Jane Rivas Damián, las otras formas de resistencia y como defensa del territorio tienen que ver con las alternativas creadas desde el propio espacio como colectividad nuclear, que reivindique el propio territorio en el cual la historia como reclamo legítimo, es, entre otras cosas, su respaldo. Aquí también la tierra y la naturaleza son los motivos de propios proyectos turísticos alternativos. Nuevamente el problema es la búsqueda del papel de la comunidad como colectividad beneficiaria del todo espacial. Formas de resistencia comunitaria, donde el turismo multifactorial reivindica el derecho a decidir y beneficiarse. Los interesantes resultados obtenidos en el ejido Santa Marta, municipio de la Independencia, muestran esta opción y dan cabida a la necesidad de replantear el territorio, de volver los ojos y el proyecto dentro de su territorio. Su viabilidad, el turismo rural comunitario, apoyado en las características arraigadas internamente por esta población, que devienen en otras formas de aprovechar el impacto económico que produce la práctica del turismo comunitario.

La aproximación hecha al tema del extractivismo desde una óptica religiosa por José Luis Sulvarán López y Mario Eduardo Valdez, tampoco es una razón viable para dejar de lado el tema de lo que algunos llaman "el extractivismo", pero que es una forma de expansión capitalista en concreto con la minería. La recuperación de este concepto en este libro incluye su relación histórica con el espacio y con el territorio desde el punto de vista de sus afectaciones ya practicadas desde hace décadas, como deforestación o daños a la salud, por los desechos de las empresas transnacionales, destruyendo o reconfigurando territorios, ambientes, humanos, animales. La mirada eclesial es un ejemplo de cómo otros actores sociales emergentes se suman a la protesta en Chiapas, en Centroamérica y Sudamérica.

IV

Visto así, el lector tiene ante su vista trabajos de investigación y preocupaciones intelectuales que se han presentado y se presentan en la fronte-

ra sur, un esfuerzo para compartir conocimiento, proyectos y avances de un espacio social históricamente problemático. Es al mismo tiempo una oportunidad para replantear viejas o nuevas discusiones en contextos distintos. Esta propuesta invita a continuar comprendiendo las especificidades de las colectividades en su historia y en su presente. La organización colectiva estimula el surgimiento de nuevos sujetos sociales con formas de resistencia organizativa, proactiva, y de reapropiación territorial, frente a las amenazas por las que discurre el territorio rural en los últimos años no sólo en Chiapas sino en otras partes del país e, incluso, en el continente latinoamericano. Me refiero a la penetración económica, la devastación y el saqueo del entorno derivado de las contaminaciones de ríos, y de la explotación del suelo por transnacionales mineras en otra fase más de extracción limitada por la escasez de recursos.

Este proceso de extracción de recursos estratégicos, de explotación de la mano de obra, de afectación de la naturaleza -agua, biodiversidad, suelo, bosques, ríos, lagunas, plata, oro-, en curso promueve también acciones de reapropiación territorial por parte de las comunidades locales. No sólo por la violencia producida por el narcotráfico lo que ha provocado la creación de "autogobiernos comunitarios" ni por el despoblamiento de pueblos, o la represión del paramilitarismo y desaparición de líderes antiminería.² Hay también otras maneras de apropiación territorial, como se muestra aquí, centradas en los proyectos ecoturísticos de autogeneración y aprovechamiento del suelo, como una alternativa, donde no sólo la comida, lagunas o ríos representan la fuente ancestral y razón de ser de las comunidades, también la pertenencia y la identidad pueden ser parte del aprovechamiento de una vida libre y soberana.

Miguel Ángel Zebadúa Carboney³

² Véase Silvana María Romiano y Gian Carlo Delgado "Seguridad, Estado y despojo en América Latina, el presente como historia", en Luis Ernesto Góngora Banda, *Violencia y Miedo: una mirada desde lo social*, Universidad de Occidente, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, *elaleph*, 2012, pp.21-41, quienes muestran casos de asesinatos de líderes anti-mineros, eclesiásticos o funcionarios en América Latina.

³ Político. Profesor-investigador en las carreras de Historia y Ciencia Política de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Miembro del Grupo de Investigación Memoria, Historia, Espacio y Sociedad. czam13@yahoo.com.mx

Capítulo 1.

Lugares sagrados y topónimos, bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas

Miguel Sánchez Álvarez¹
Ana Gómez Méndez²

Resumen

En este capítulo se presentan las bases de la memoria histórica de los tseltales de Chanal, Chiapas. El objetivo general es formular un marco explicativo de la importancia de los lugares sagrados y topónimos como bases de la memoria histórica de los tseltales de la cabecera municipal de Chanal. Mediante metodología etnográfica y enfoque cualitativo transdisciplinar se tomó como área de estudio a los lugares sagrados y topónimos de la cabecera municipal de Chanal. Los pueblos originarios son actores de procesos sociohistóricos cuya base descansa en el territorio, desde la madre Tierra se despliega y se mantiene la memoria histórica comunitaria a través de elementos naturales,

¹ Profesor Investigador en la Universidad Intercultural de Chiapas-sede San Cristóbal; Doctor en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional por el Instituto Tecnológico de Guaymas, Antropólogo Social por la Universidad Autónoma de Chiapas; forma parte del Cuerpo Académico Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México; líneas de investigación: Territorio y procesos sociohistóricos, Patrimonio Biocultural, Lekil Kuxlejal o Buen Vivir, Lengua y Cultura. Correo electrónico: miguesanalvarez@gmail.com

² Licenciada en Lengua y Cultura por la Universidad Intercultural de Chiapas-sede San Cristóbal de Las Casas; línea de investigación Lengua y Cultura, Territorio y Procesos Sociohistóricos. Correo electrónico: ana387752@gmail.com

lingüísticos, simbólicos y cosmogónicos, esto es posible solo mediante las prácticas ceremoniales, rituales y de la narrativa oral que se presentan de generación a generación. Como resultado de la investigación se explican 12 lugares sagrados y sus respectivos topónimos que forman parte de la memoria histórica de los tseltales de la cabecera municipal de Chanal. En conclusión, pese a la importancia de los lugares sagrados y los topónimos, los tseltales de Chanal se encuentran en proceso de cambio y transformación profunda en sus prácticas socioculturales y ambientales generados por los factores ideológicos de tipo político, religioso, económico y por las migraciones; los lugares sagrados, las ceremonias y ritualidades en honor a ello tienden al olvido; la memoria histórica también comienza a desvanecerse al interrumpirse las prácticas de veneración y la narrativa oral, solo las personas y familias mayores de edades y de mucho arraigo tradicional conocen y valoran la trascendencia de los lugares sagrados y topónimos, el resto de las familias y las nuevas generaciones están dentro de los procesos del modernismo y la tradición cristiana protestante, prefieren no referirse de los lugares sagrados e ignoran las bases culturales y de la memoria histórica.

Palabras clave: lugares sagrados, topónimos, memoria histórica, cosmovisión, bases culturales.

Introducción

El presente capítulo forma parte de resultados de investigaciones y publicaciones más amplias que se vienen realizando desde 1990 hasta la fecha 2022: Sánchez, García, Sánchez, Pincemin (2021), Sánchez (2019), Sánchez, Sánchez, Vázquez (2018), Sánchez, (2018), Sánchez, Sánchez, Sánchez, López (2016), Sánchez (2014), Sánchez, Gómez, Méndez, López, Álvaro (2013), Sánchez, Gómez, Méndez, Gómez (2013), Sánchez, Guzmán, Velasco, Martínez (2013), Sánchez, Velasco, García (2013), Sánchez (2012), Sánchez (2005); Sánchez (2000), Sánchez (1997), con el objetivo de explicar la situación en que se encuentran los pueblos originarios y campesinos mestizos de México, y con la finalidad de que los conocimientos, las cosmovisiones, las

El objetivo general es formular un marco explicativo de la importancia de los lugares sagrados y topónimos como bases de la memoria histórica de los tseltales de la cabecera municipal de Chanal. Mediante metodología etnográfica y enfoque cualitativo y transdisciplinar se tomó como área de estudio, análisis y explicación la interacción de los tseltales de la cabecera municipal Chanal con sus lugares sagrados y sus respectivos topónimos; en primer momento se llevó a cabo trabajo de gabinete y se consultó diversas bibliografías bajo responsabilidad del primer autor, y en segunda etapa, se realizaron observaciones, recorridos de campo y se aplicaron entrevistas a personas con rango de edad desde 60 y hasta 100 años, principalmente rezadores o *ch'uy k'aaletik* (consideramos que significa, señaladores o contadores de los días o de los tiempos de festejos), curanderos tradicionales, un profesor, señores desde 50 hasta 55 años que tenían cargos de policías y se ocupan en agricultura, y a jóvenes músicos tradicionales con edades de 30 hasta 35 años; cabe aclarar que el trabajo de campo estuvo en mayor responsabilidad de la segunda autora durante los años 2019 a 2021. La pertenencia cultural y el dominio de la lengua tseltal por parte del autor y de la autora permitió que las entrevistas, las conversaciones, así como su análisis y explicación de la información obtenida fuera más clara y precisa al comprender la lengua y cosmogonía en relación a los lugares sagrados y topónimos con que cuentan de los tseltales de la cabecera municipal Chanal, Chiapas.

Los lugares sagrados y los topónimos parte de la memoria histórica social

Los lugares sagrados y sus respectivos topónimos o significados representa todo el proceso de construcción cultural y la relación entre el territorio y ambiente, por lo tanto, el ser humano en colectividad es actor principal de su proceso histórico y en la generación de su propia memoria histórica al grabar o demarcar su territorio de distintas formas de apropiación física o material, al asignarle nombres y significados en su propia lengua articulan elementos naturales, simbólicos y cosmogónicos. Los lugares sagrados y sus respectivos topónimos enriquecen y permiten el desenvolvimiento y continuidad cultural propia; esto es porque:

Los pueblos indígenas —como todos los grupos humanos— poseen sitios sagrados que son símbolos esenciales de su identidad y, por tanto, constituyen su patrimonio cultural. Un lugar sagrado es un espacio natural o arquitectónico en donde los pueblos indígenas establecen comunicación con sus deidades y antepasados con la finalidad de obtener un beneficio material y/o espiritual. (Melesio, 2015, p. 6)

Se puede argumentar que los lugares sagrados y sus respectivos topónimos son parte de la memoria histórica y símbolos de identidad cultural que se generan a través de las prácticas ceremoniales, rituales y plegarias para propiciar el bienestar familiar, comunitario, abundancia de las cosechas y buena producción de animales domésticos; además, los lugares sagrados recobran gran relevancia en la integración social, cultural y territorial y al formar parte del patrimonio biocultural.

Por eso, el conocimiento y registro de los nombres de los lugares sagrados existentes en la cabecera municipal de Chanal, es de importancia ya que se observa cierto abandono en la veneración de los elementos naturales por parte de la población tseltal debido a su conversión hacia distintas corrientes religiosas de tradición protestante que predomina en la cabecera municipal de Chanal y en el estado de Chiapas, sin embargo, los lugares sagrados y sus respectivos topónimos son parte de la base cultural y cosmogónica de los pueblos, considerando que:

El sitio sagrado tiene un significado común para todos los integrantes de un pueblo, que cohesiona emocional, cultural y socialmente a las personas en torno a mitos originarios, en general fundacionales, por lo que forja elementos esenciales para la identidad colectiva (Melesio, 2015, p. 8).

De acuerdo con Toledo (2015, p. 6, 8) se puede afirmar que el lugar sagrado es un elemento esencial para la identidad de los pueblos originarios, es un espacio en donde se mantienen elementos culturales, y aquí agregamos, que los elementos naturales (plantas, animales, minerales, aguas, oxígeno) soportan a la vida, además forman parte de la

memoria del proceso histórico de un pueblo; son lugares donde moran distintas deidades de origen prehispánica y cristiana católica de la época colonial y actual.

En Santa Catarina del Monte y en Tequexquinaluzo, los lugares sagrados son lugares de devoción y respeto, donde han ocurrido apariciones o manifestaciones de santos o santas, y en los que hay una protección brindada por seres sobrenaturales donde brota el agua, o donde se piden las lluvias. En Santa Catarina, el agua es considerada una entidad sagrada a la que hacen una fiesta anual denominada Apantla (Madrigal, Escalona y Vivar, 2016, p. 12).

De este modo, la interacción que establecen los seres humanos con los lugares sagrados y sus respectivos topónimos forman parte del proceso de construcción sociolingüístico y sociohistórico, a la vez se guarda la memoria histórica mediante las prácticas ceremoniales, ritualidades y a través de la narrativa oral.

Limitantes en la permanencia de los lugares sagrados como componente cultural y memoria histórica

Buena parte de la población de los pueblos originarios de Chiapas están experimentando procesos de erosión cultural, cuyas repercusiones afectan fuertemente en los sistemas de conocimientos y saberes tradicionales, en las experiencias prácticas, en las ritualidades y tradición oral que heredaron de los ancestros mayas prehispánicos, coloniales y posrevolucionaria de México; actualmente, niños, niñas, jóvenes, adultos y mayores de edad han sido influenciados de distintas ideologías de tipo política, religiosa, educativa y el modo de vida dominante del modernismo y el capitalismo lo que han conducido en la transformación de los elementos culturales propios de los pueblos originarios, aunque recientemente ha habido algunos movimientos de recuperación y de revitalización de las manifestaciones culturales.

Los movimientos de la revitalización son movimientos sociales que ocurren en épocas de cambio, en los que surgen los líderes religiosos que actúan para alterar o revitalizar una sociedad. El cristianismo se originó como un movimiento de revitalización (Kottak, 2011, p. 332).

Los movimientos sociales son importantes en la realidad y la dinámica sociocultural de los pueblos originarios y campesinos cuando ocurren procesos de pérdida cultural, adopción y nuevas formas de pensar, modos de vida que son generados por el proceso de modernización y por la globalización ideológica; ejemplo de ello, destacan las religiones cristianas de tipo católica y del protestantismo que han impactado fuertemente a los pueblos originarios.

En México se presentan dos modos de vida social, política económica y cultural, por un lado tenemos las culturas, las tradiciones de los pueblos originarios; otra parte está el sistema de vida política, económico e ideológico de la sociedad nacional cuyos agentes de cambio destacan las políticas de desarrollo nacional que es diferente a los modos de vida tradicional, la educación que ofrece el Estado que desplazan las lenguas y conocimientos propios de los pueblos, las religiones cristianas que niegan los planes y conceptos de interpretación del mundo y de la cosmogonía de los pueblos originarios (Sánchez, 2014, p. 32, 33).

Se señala también que esa globalización y modernización presente generan diferentes estructuras y relaciones de poder al interior de las iglesias y se generan cambios en las comunidades acorde a los procesos globales.

La evangelización creó lazos de unidad religiosa que antes no existían. El proceso de las independencias perturbó de algún modo esa unidad, pero no logró quebrarla. Durante el siglo XIX, salvo un leve avance del protestantismo en algunas de las nuevas repúblicas, el catolicismo siguió siendo la religión de la inmensa mayoría de los

iberoamericanos. En el siglo XX y a principios del siglo XXI, por el contrario, se está produciendo una penetración notable de sectas cristianas y de otras religiones (Murillo, 2011, p. 73).

Por lo tanto, en la vida de los pueblos originarios tseltales y tsotsiles están entrando nuevas religiones cristianas, llevan consigo nuevas formas de vivir, nuevas ideologías, diferente modo de pensamiento y forma de convivir, es decir, que cada vez más se están olvidando de sus prácticas de unidad colectiva y de los elementos culturales, cosmogónicas propias, muchos de los jóvenes ya no les importa saber de su cultura, ni las prácticas ceremoniales y rituales en los lugares sagrados.

Dicha situación tiene antecedentes desde la época de la colonia española cuando los colonizadores impusieron la religión católica y pretendió extinguir la cosmogonía de los pueblos originarios, sin embargo, eso no fue posible, gracias a la resistencia que tuvieron los antecesores de esa época; pero recientemente, en los años 1940, 1950 y 1960, la religión católica resurgió nuevamente; en las mismas fechas señaladas, la religión protestante presbiteriana hizo su arribo en los municipios de los Altos de Chiapas.

Debido a la presencia de las religiones protestantes norteamericanas desde los años cuarenta en las distintas localidades de los municipios tseltales y tsotsiles como Yochib, más tarde en Corralito, municipio de Oxchuc, los jóvenes fueron atraídos por los discursos benefactores y entonces se revelaron en contra del orden establecido sistemas de cargos religiosos, actos de brujería, alcoholismo y asesinatos (Harman, 1990, p. 29, citado por Sánchez, 1997, p. 103).

Como se puede percatar, las religiones que se presentaron en los pueblos originarios afectaron a la población en general y a los ancianos y ancianas portadores de su cultura; las religiones cristianas generaron otras ideologías en la vida de los tseltales; a esta situación, Sánchez (1997, p. 107), señala que en los años 50 y 60 del siglo XX, en diversas localidades de distintos municipios tsotsiles y tseltales destituyeron sus ídolos, prefirieron apegarse a la biblia y abandonaron la organiza-

ción tradicional que venían regulando la vida social, política y religiosa, como son los casos de los municipios de Huixtán y Oxchuc.

A principios de 1950 se dan las primeras integraciones de conversos para la nueva religión en los Altos de Chiapas, desde entonces, tanto católicos como protestantes han acogido nuevamente sus tradiciones y creencias y, para 1968 en Yochib ya existían cien conversos católicos y casi trescientos protestantes quienes empezaban a difundir la fe cristiana en los distintos parajes y municipios de los Altos de Chiapas (Harman, 1990, p. 33, citado por Sánchez, 1997, p. 104).

Hasta hoy en día, las religiones cristianas continúan en la conquista espiritual y en el desplazamiento de las cosmogonías propias de los pueblos originarios, esta situación se observa en el municipio tseltal de Chanal y en todo el estado de Chiapas; al respecto, Navarrete (1988, p. 74) menciona que a partir de los años cincuenta, el protestantismo se ha extendido considerablemente en los Altos de Chiapas, y:

En Chanal tiene sus primeros antecedentes en 1955, pero comienza a cobrar importancia a principios de los sesentas, cuando las casas de quince familias conversas fueron quemadas por rehusarse a contribuir para los gastos de la iglesia católica. Desde entonces aparecen mitos sobre la protección de Dios a sus hijos verdaderos, apartados de los "vicios" del alcohol y el cigarro de la materialidad de la fe y del culto pagano tradicional.

Actualmente la iglesia protestante solo existe en la cabecera municipal, cuenta con 60 familias aproximadamente y dos templos modestos, uno en el Barrio la Montaña y otro en Barrio Bajo.

La iglesia se encuentra dividida en sabbatistas, presbiterianos y evangelistas, debido más que nada a la lucha por liderazgo y el consecuente desconocimiento del pastor que viene de Oxchuc. Los diferentes grupos crean sus propias interpretaciones de la Biblia y van formulando normas de conducta al vapor, según se vaya presentando algún suceso significativo (Navarrete, 1988, p. 749).

Las religiones cristianas tanto católica y las religiones protestantes continúan con su proselitismo, han penetrado en el resto de los municipios en donde antes no había logrado introducirse, situación por la que se observan serios cambios en la organización religiosa y en las prácticas cosmogónicas de los tseltales. Hoy en día, los propios tsotsiles y tseltales conversos en un principio al catolicismo buena parte de ellos se han sumado al protestantismo, son quienes difunden la fe cristiana y se expresan en contra de toda práctica ceremonial y ritual en la veneración a la madre Tierra; en la actualidad la relación humana con la naturaleza ha cambiado drásticamente.

En la nueva etapa de la vida religiosa de los tsotsiles, los catequistas reemplazaron a los ancianos de mayor status social, si antes el anciano era quien tenía el mayor prestigio por haberse destacado por la realización de las fiestas, ahora son los catequistas quienes sobresalen al resto de la sociedad por el hecho de predicar la palabra de Dios (Sánchez, 1997, p. 194).

Pese a la situación expuesta, quedan algunas familias y personas mayores de edad que mantienen su cosmogonía y ceremonia ligada a la madre Tierra a través de los lugares sagrados debido a la importancia en la vida social, productiva-económica y ambiental, porque:

(...) la compleja relación que existe entre los seres humanos en la naturaleza. (...) frecuentemente esta reverencia se debe a la naturaleza misma del sitio, pero también puede aplicarse a eventos significativos, asociaciones históricas, escenarios para rituales de comunión con deidades o para la meditación acerca de cosmos (Wild y Maleod, 2008, p. 23).

Los lugares sagrados son la base del despliegue sociocultural, ahí es donde el ser humano entra en comunión con la madre Tierra a través de las Ajawetik que son las deidades supremas de origen prehispánico, por eso:

Los lugares sagrados corresponden con un conjunto limitado de puntos en el paisaje susceptibles de ser contabilizados y señalados en un mapa, en los cuales los indígenas realizan rituales, entregan ofrendas o piden favores a los dioses (Reyes, 2018, p. 52).

Con lo expuesto distinguimos la importancia que desempeñan los lugares sagrados y sus respectivos topónimos como una construcción sociocultural colectiva en el que se materializa el patrimonio cultural, el patrimonio biocultural y la memoria histórica; empero, el proceso de cambio que se presentan en el seno de los pueblos originarios hace necesario y urgente su registro y sistematización.

Cosmovisión y elementos simbólicos en los lugares sagrados

La tríada en la concepción tsotsil y tseltal: cosmovisión, cosmosensación y cosmovivencia

Los pueblos originarios poseen cosmovisiones en cuanto a su territorio y universo, al respecto, Sánchez al referirse de los tsotsiles del municipio de Huixtán, precisa que:

(...) las sociedades y culturas humanas no sólo se limitan en aspectos de cosmovisión o la manera de ver y entender el mundo, sino que se relacionan con otros aspectos como son la cosmosensación y cosmovivencia, que son las formas de sentir y de convivir con la Madre Tierra, con el entorno natural y con el universo. Desde la concepción maya, la cosmosensación es la capacidad sensorial del cuerpo y la mente humana para sentir y percibir el entorno y el cosmos (Sánchez, 2012, p. 52).

En el caso de los tsotsiles y tseltales de los Altos de Chiapas, el autor citado, argumenta que:

(...) los mayas tsotsiles y tseltales hablamos de *ya'ya'*, que es percepción; *k'uya'yalostil*, *k'uya'yalbalmil* son preguntas dirigidas a alguien sobre cómo siente el universo, cómo siente el entorno o el mundo y de su propia vida o existencia; mientras que la cosmovivencia se refiere a la forma de inte-

rectuar y de convivir por parte del hombre con el universo, con la Madre Tierra, con los dioses del cielo y de la tierra, con los guardianes de los lugares sagrados, con las plantas y animales, en este caso se relacionan con los valores y principios morales y ético (Sánchez, 2012, p. 53).

A su vez, la concepción está cargado de símbolos y significados, los tsotsiles del municipio de Zinacantán consideran que:

Los dioses ancestrales ocupan un lugar muy prominente entre las deidades en la vida zinacanteca, a juzgar por la frecuencia con que se les menciona y ruega por el número de los rituales efectuados en su honor. Antepasados remotos de los zinacantecos, en el pasado mitológico los dioses de las cuatro esquinas del mundo les ordenaron residir dentro de las montañas. Se le representa como zinacantecos viejos, que habitan eternamente en sus hogares de las montañas, donde se reúnen y deliberan, supervisan los asuntos de sus descendientes y esperan las ofrendas rituales de pollos negros, velas, incienso y licor que constituyen su sustento (Vogt, 1993, p. 35).

Los dioses moradores de la tierra que se encuentran entre la vida de los tsotsiles zinacantecos tienen una representación simbólica, ya que se encargan de cuidar a los seres humanos que se encuentran en una sociedad.

(...) el dios puede ser representado como un ser único, o como varios, pero siempre se le describe como un ladino grande y gordo que vive debajo del Suelo, posee grandes cantidades de dinero, vacas, mulas, caballos y pollos. Al mismo tiempo, posee los atributos del rayo y la serpiente (Vogt, 1993, p. 35).

Nos percatamos que las deidades de la madre Tierra pueden ser representados de diferentes formas y realizan funciones que pueden procurar el bienestar de los seres humanos en función de su comportamiento, de lo contrario también puede actuar en contra del ser humano si éste lleva a cabo acciones incorrectas y amorales.

La cruz como símbolo de interconexión cósmica y sacralidad en los lugares sagrados

Dentro de la concepción tsotsil-tseltal se tiene que el cosmos, la Tierra y las deidades están representados en diferentes figuras simbólicas, desde la forma natural, hasta lo creado por el ser humano, por ejemplo, la colocación de las cruces en lugares sagrados en distintos puntos o espacios estratégicos de una comunidad o de un pueblo es un indicador y símbolo de lo sagrado, que resulta entre la cosmogonía maya prehispánica y la religión católica colonial.

(...) la cruz maya prehispánica representa la unión de la tierra y el universo: el cielo, el sol, la tierra, el maíz y el inframundo, todos estos aspectos ligan su importancia con la vida humana y con lo sagrado, así como con aspectos de poder político, económico y militar. (Schele y Freidel, 1999, p. 373, 346, citado por Sánchez, 2012, p. 85)

En la vida de los tsotsiles de los Altos de Chiapas y concretamente:

En Zinacantan hay cruces de madera al pie y en la cumbre de las montañas que según se cree alojan a los dioses ancestrales. Esas cruces representan más de los implicados por los símbolos católicos cristianos: se describe en las cruces como "puertas" hacia las casas de los dioses ancestrales. (Puerta) evoca imágenes de correspondientes muros, o límites de algún tipo. Así esas cruces zinacantecas son a la vez mojones y puertas de las sagradas casas de los dioses ancestrales. Por extensión, todos los altares de cruces zinacantecas -en el límite de las casas, junto a los pozos, etc.- delimitan y dan entrada a espacios sociales y sobre naturales muy significativos en el mundo zinacanteco (Vogt, 1993, p. 20).

En la vida familiar y comunitaria de los tseltales, la cruz o las cruces representan los símbolos de sacralidad de los espacios y lugares, además significan que ahí se encuentran los guardianes y los protectores de las familias; pero los lugares sagrados forman parte de la conexión

y los rumbos del universo; la cruz simboliza también las cuatro direcciones del universo que orienta, vigila y resguarda a los habitantes de una comunidad o pueblos e indica que ve en todas partes, al traspasar el ámbito del celeste y del inframundo, actúa como mediador, además representa al cielo y la esquematización de todo el mundo.

Los altares como espacios de las deidades y sus símbolos

Si la cruz es el símbolo más importante que se ubica estratégicamente en las comunidades y en los hogares, los altares también tienen una función de suma importancia al ser los espacios y las mesas en donde se depositan las ofrendas que representan los alimentos de las deidades. Para Vogt (1993), la relación que establece entre la cruz y el arreglo del altar es de mucha significación, en los tsotsiles de Zinacatán:

Lo esencial es el pino no la cruz por sí sola: si un altar tiene una sola cruz, se agregan dos puntas de pino a los lados para hacer el símbolo triple de Teetik [montaña]; si no hay ninguna cruz en el lugar del ritual, pueden colocarse tres pinos para formar el altar (Vogt, 1993, p. 19).

Además de la colocación de los pinos, también se debe ofrendar velas, veladoras, incienso, aguardiente o *pox*, acompañado de música y danza, conducido y orientado principalmente por las plegarias que dirige el orador tradicional para propiciar la comunicación y la benevolencia de las deidades en favor del bienestar humano.

Antecedentes históricos de fundación y lugares sagrados en Chanal

Fundación y significado de Chanal

En diversos testimonios de ancianos y ancianas de Chanal coinciden en señalar que los primeros fundadores de este lugar provinieron del municipio de Oxchuc:

Porque estaban cansados de la explotación y humillación por parte de los mestizos decidieron huir de ese municipio y fueron a fundar su propio pueblo en donde pudieran vivir en paz con sus familias. Los tseltales llegaron en lo que es ahora la cabecera municipal de Chanal, ahí encontraron un pozo de agua y se dispusieron a tomar alimentos, el pozo de agua contenía animalitos y culebra, por eso le llamaron Chanja' (en tseltal), que significa, agua con animal o agua con serpiente (entrevista de Gómez, 19 junio 1998).

Pero después se registró oficialmente como Chanal, esta modificación de nombre pudo darse debido al castellanismo dialectal o una mala traducción al escribir el registro del nombre. Y en concordancia con Navarrete (1988):

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, indígenas de Oxohue empezaron a refugiarse en el monte rumbo al río Ts'aconeha', antes llamado Santa Rosa, huyendo del trabajo baldío obligado por los grandes propietarios de haciendas, fincas y ranchos. Huían también de las altas contribuciones eclesiásticas de que gozaban los frailes y misioneros de la orden dominica que tenían a su cargo el segundo curato agregado a la catedral en Santo Domingo Oxohue. Añádase a esto que la concentración demográfica -en el contexto del despojo de tierras- es también un factor importante para la migración y constante búsqueda de nuevas tierras; en el año de 1774 se registra en Oxohue una población de 310 habitantes, y hacia 1851, 77 años después, contaba con 3 697 habitantes indígenas.

Los primeros sitios de las familias migrantes en el pueblo de Chanal, se establecieron al lado de un pozo de aguas verdes que lleva el nombre de Yacnichim [Yacnichil]³. "Un día comentaban los que primero llegaron, que en el pozo había amanecido con una víbora y muchos animalitos, pero [qué iban a hacer?, tenía que tomar el agua de allí para hacer su mats [mats'] ." Decidieron enton-

³ Las palabras entre corchetes son nuestras, es para mayor precisión.

oes, por ese acontecimiento, ponerle a aquel lugar el nombre de Chanha' [Chanja'], porque había un manantial con culebra verde y animalitos.

El escrito más antiguo sobre la existencia de Chanal es un informe del cura dominico Bartolomé Gutiérrez al obispo de Chiapas, documento que data del 7 de enero de 1847. En él explica haber recibido en la casa parroquial de Oxchuc la visita de un grupo de indígenas del mismo lugar, residentes en un nuevo paraje nombrado Chanal, distante de la parroquia siete leguas. Ellos le presentaron un escrito que da fe sobre la existencia de la mencionada población. La población de Chanal en 1851 alcanzaba a penas 200 habitantes, pero un mayor número de chanaleros vivía disperso hacia el noreste y sur del pueblo (Navarrete, 1988, p. 33).

Los primeros fundadores de Chanal se trasladaron con sus elementos culturales materiales y simbólicos, demarcaron su territorio, retomaron algunas de sus deidades y lo representaron en los lugares sagrados, es el caso del lugar sagrado Yaxnichil que se encuentra en el centro de la cabecera municipal de Chanal, cuyos antecedentes y origen se encuentra en el lugar sagrado Yaxnichil de la cabecera municipal de Oxchuc (de acuerdo a la tradición oral). En Chanal los barrios son categorías de divisiones socioterritoriales de importancia y acorde con Navarrete (1988, p. 45) menciona que en Chanal:

El barrio corresponde el segundo nivel de agrupamiento consiste en la división social y territorial de la comunidad en dos grandes barrios: barrio mayor, más sabio y de carácter conservador llamado Barrio Montaña o Ha'Matic [ja'matik], y el Barrio Bajo o Ahlantio [Alantik], el joven, el que menos ha hecho por la comunidad. Esta división opera rotualmente para repartir equitativamente y en periodos alternos los cargos políticos civil-religioso. Para la mayoría de los cargos se escogen dos representantes del mismo barrio (llamados *banq'jal*, el hermano mayor, el *thi'mal*, el hermano menor), de los cuales el mayor reside permanentemente en la

cabecera municipal y el menor proviene de uno de los parajes del barrio en turno. La línea imaginaria que divide el territorio de la comunidad de oriente a poniente pasa por el centro de la cabecera municipal, creando dos polos distanciados donde se encuentran los parajes (Navarrete, 1988: 45).

Los barrios y localidades

Actualmente, los barrios de importancia son: barrio Ja'maltik o barrio La Montaña; barrio Alantik, barrio Bajo; barrio Yaxnichil, barrio Florencia Azul; barrio Pamal Akil, barrio de Pasto Llano; barrio Isla; barrio Sitom Ja', barrio Ojo de Agua; Ach' Barrio, barrio Nuevo; barrio La Cañada. El municipio de Chanal cuenta también con varias localidades de distintas denominaciones, con número de población significativa y cuentan con sus respectivos lugares sagrados, tema que merece atención especial en futuros trabajos de investigaciones (ver mapa 1).

Población

El municipio de Chanal en el 2010 contó con 10,817 habitantes (INEGI, 2010); en el año 2019, la población fue de 12,042 personas (Secretaría de Hacienda, 2019). En cambio, la CONAPO, 2016, indica que en el año 2010 la población del municipio de Chanal fue de 11,034 habitantes, en el año 2020 ascendió a 12,185 personas; en el año 2021 con una población de 12,336 (6,161 hombres y 6,175 mujeres), para el año 2030 se proyecta una población de 13,017 habitantes (6,928 hombres y 7,039 mujeres). El municipio de Chanal es considerado uno de los municipios del estado de Chiapas de muy alta marginación y situación de pobreza extrema. CONEVAL (2020, p. 68, 69), resalta que los municipios de Aldama, Chanal, San Juan Cancuc, San Andrés Duraznal y Nicolás Ruíz fueron de los 15 municipios con mayor porcentaje de pobreza a nivel nacional, tanto en 2010 como en 2015, sin embargo, requiere de investigaciones más profundas para constatar o refutar esta clasificación de condiciones de pobreza extrema.

Los rituales de los lugares sagrados o a la madre Tierra en Chanal

De acuerdo con Navarrete (1988, p. 55), en Chanal existe un sistema cosmológico que representa la relación de los hombres con sus condiciones reales de existencia, se prescriben en los actos de los individuos o de los sujetos, las prácticas se reglamentan por una serie de normas rituales que se materializan a la vez en las instituciones.

La concepción y continuidad del mundo, sus fuerzas benígnas (sociales y vitales) y malignas (antisociales y mortales) recaen sobre sus dioses creadores y ancestrales, el señor de la tierra, los santos, ángeles y demonios. Son ellos quienes mandan (desde el cielo, los montes o el infierno) el destino de las cosas, plantas, animales y hombres.

Los chanaleros tienen contacto con esas fuerzas que controlan los dioses y seres sobrenaturales a través de su "alma innata" personal llamada *chidá* [ch'ida], y de su compañero animal, "tona", llamado *wajá*.

Los individuos comparten su alma innata con su tona, y si alguna tiene un accidente esto repercute en la otra, la pérdida del alma pone en peligro a ambas, y entonces acocha la muerte, al llegar ésta se desprende irremediabilmente (Navarrete, 1988, p. 56).

Otros aspectos importantes destacan los panteones en donde se conmemoran a los antepasados mediante ceremonias y rituales, porque al festejar las almas de los difuntos, al ofrendar alimentos, bebidas, al prender las velas y al adorar las tumbas se establece una estrecha relación con la Madre Tierra, con las familias y con la comunidad. (Sánchez, 2014, p. 48); en relación a los panteones y lugares sagrados de la cabecera municipal de Chanal, Navarrete indica que:

A la entrada del pueblo, al sur y del lado derecho, en una loma abandonada se encuentre el viejo panteón, y a la izquierda, a campo abierto, la nueva morada de los muertos. Además de las 13 cruces repartidas en los pozos y lugares importantes del pueblo, una descansa en la caverna de *iximts' ha'* [iximts' ja'], al norte, donde se va

a pedir vida el día de la Santa Cruz, y otras tantas cuidan los cuatro caminos. Partiendo de la distribución de la cabecera municipal en dos mitades divididas por una línea imaginaria en dirección oriente-poniente, los dos barrios se extienden hacia los parajes correspondientes a su mitad (Navarrete 1988, p. 32).

Guiteras Holmes (2011, pp. 78, 79, 80) por su parte, señala que en 1959 en Chanal hay dos viejitos escogidos dentro de los principales, llamados cabildos de milpa o cabildos Ch'ul Balamil (sagrada Tierra) para cada barrio, el primer y el segundo cabildo; en los preparativos de ofrendas existen tres viejitos que acompañan a los músicos, las ofrendas y los rezos se realiza en la cueva Chentsimail o Tsimail chen. Las oraciones se dirigen a la Santa Tierra, quien procura las lluvias para el *ch'ul tsim* y el *ch'ul chonik* (el santo maíz y los santos frijoles); ofrendan velas en la cueva y en los manantiales de Alantik. Guiteras (2011, p. 79, 80) indica que en cada paraje se encienden velas en las cuevas y/o los manantiales, la ceremonia se realiza durante la noche, empiezan con dos rezos en Chen Tsimail. El barrio Jamaltik también tiene su cueva, Mukul Chen, sus manantiales y ojos de agua, en ellos se efectuarán las mismas ceremonias para solicitar que llueva en los terrenos de cultivo de los miembros de ese barrio. Con lo expuesto, podemos percatarnos que el ritual o celebración de los lugares sagrados en la vida de los tseltales de Chanal es de suma importancia para la prosperidad agrícola y en el bienestar de las familias, de la comunidad y del ambiente, aspecto que abordaremos en seguida.

Los lugares sagrados en el bienestar humano y ambiental de los tseltales de Chanal

Los resultados de las investigaciones de campo permiten señalar que en la actualidad los tseltales de Chanal aún mantiene la concepción de Ajaw o Ajawetik, que son los lugares sagrados donde moran las deidades supremas o los ángeles, cuyas moradas son las *ch'ul ch'imetik*, sagradas grutas o simas y *rit ja'etik*, ojos de agua; los Ajawetik cumplen funciones para la existencia de los seres humanos y de todos los seres

vivos, es necesario su veneración como madre Tierra. Cabe aclarar que no se consideran dentro de la categoría Ajaw a los panteones o *mukmalatik*, pero son lugares sagrados de importancia. En la investigación se pudo registrar que la concepción tseltal sobre los lugares sagrados y topónimos aún se mantiene, así confirma el siguiente testimonio.

Un lugar sagrado, no es cualquier espacio como algunas personas lo consideran, más bien es un lugar de concentración, donde entran en contacto con los dioses de la Tierra, además es un lugar donde encuentran la sanación de cada persona cuando se encuentra enfermedad muy grave, se van al lugar sagrado a realizar plegarias para que la persona se cure y se sane, en este caso llevan ofrendas, como música, ramos de flores, aguardiente, pollo para sacrificarlo dentro del lugar sagrado, para que los dioses se sientan satisfechos y así la persona calme su dolor, y se quite su enfermedad (entrevista con López, 2020).

Los lugares sagrados aún están siendo venerados por las personas y familias que son creyentes de la madre Tierra, ahí llevan a cabo sus ceremonias rituales para propiciar la abundancia en sus cultivos agrícolas, pecuarias y en el bienestar familiar y de toda la comunidad.

Un lugar sagrado, es un lugar muy especial que debe ser respetado, conservado porque es donde moran las deidades de la Tierra dador del bienestar para el pueblo, así también los dioses buenos y los dioses malos que habitan dentro del lugar sagrado, es por eso que cuando una persona se burla del lugar sagrado o empieza tener malos pensamientos y se imagina cosas malas del lugar sagrado, la persona osará maldición sobre él, puede ser herido por el trueno o tendrá una vida muy corta porque los dioses que habitan en ella castigan a las personas que se burlan de ella, porque un lugar sagrado es la morada de las deidades (entrevista con Díaz, 2020).

En los lugares sagrados habitan las deidades de la Tierra y que al no ser respetados pueden generar desgracia y la muerte de las personas.

Venerar a la madre Tierra significa reciprocidad entre el ser humano y con la naturaleza, al realizar ceremonias y rituales en los lugares sagrados recae en el bienestar y prosperidad familiar y comunitaria.

Los lugares sagrados que se encuentran en diferentes puntos de la cabecera de Chanal y donde están las cruces grandes y pequeñas son de suma importancia conservar y hacer ceremonias en cada una de ellas; también las cruces cumplen una función importante en la vida de los habitantes, porque en ellas encuentran la protección para todo el pueblo ya sean niños, adultos, mayores de edad; las cruces están ahí porque cumplen la función de cuidar y proteger a los que van lejos a trabajar (entrevista con Velasco, 2020).

Al no realizarle ceremonias y plegarias a los lugares sagrados, las deidades ahí presentes se pueden disgustar y puede no favorecer en el bienestar de las familias y de la comunidad, los cultivos de maíz y frijol pueden ser afectados y destruidos por plagas, fuertes lluvias, vientos, heladas, granizos, o por sequías ante la falta de lluvias, los animales domésticos pueden verse limitados en su reproducción ya sea por enfermedades o simplemente no se reproducen, y con ello habrá miseria, hambre, enfermedad y muerte en las familias.

Cuando las personas ya no ofrendan y no celebran en los lugares sagrados, las deidades de la Tierra piden a través de los sueños, dan a conocer que la abundancia, la fertilidad y la prosperidad en la familia no será conocida; por eso muchas personas y niños se enferman, los jóvenes caen en la drogadicción, incluso mueren a temprana edad porque se burlan de los lugares sagrados; las deidades se molestan que las personas se burlen de su morada; por eso no le ordenará a los reyes para que no afecte a los cultivos, las plagas consumirán las hojas de los cultivos, las plantas de las milpas crecen amarillentas y no dan buenos frutos, esto como consecuencia por la falta de respeto por parte de las personas hacia las deidades de la Tierra (entrevista con Gómez, 2020).

Otro testimonio argumenta que, el lugar sagrado:

Iximteal Ch'en, es una cueva sagrada que cumple función muy importante en la vida de los habitantes, porque es la que otorga la abundancia de las cosechas, quita las plagas de los cultivos, protege a los animales que tiene cada familia y es la que provee muchas bendiciones en cuanto los cultivos y cosechas del campo. Así también se encarga de mantener en calma el trueno, la lluvia y el granizo para que no llegue a destruir los cultivos, las plantas crezcan verdes y con abundantes hojas (entrevista con López, 2020).

Sin embargo, debido a que muchas personas han cambiado de religión les ha generado serios cambios de visiones, comportamiento y de conductas con la naturaleza, no consideran que los lugares sagrados sean de importancia.

Las personas se burlan de la ch'ul Balumilal, sagrada Tierra, los jóvenes en la actualidad consideran como cualquier espacio, como nidos de ratones, refugio de borrachos y cuevas de animales; pero las personas que se burlan de los lugares sagrados les va mal, tanto a él y su familia; no es un simple espacio como lo consideran, quienes se burlan de un lugar sagrado no vive por mucho tiempo, se enferman, pierden el apetito, se mueren o se queda en la cama hasta que pida perdón por sus palabras y acciones, es decir, para eso debe hacer una ceremonia para pedirle perdón a las deidades ofendidas (entrevista con Núñez, 2020).

Los tseltales consideran que en las malas conductas viene las desgracias y las muertes, hay vida corta entre los jóvenes y niños, a veces ya no crecen los cultivos por causa de la desobediencia de las personas que tienen orgullo en sus corazones, ya no respetan a la madre Tierra. Hoy en día son pocas las personas que aún veneran a los lugares sagrados, solo:

Los ancianos que son conocedores de la cultura, lo celebran con alegría y gozo, ponen sus ofrendas para alegrar a las deidades y para

mostrarle respeto a la madre Tierra, es un espacio donde se encuentra lo sagrado” (entrevista con López, 2020).

La importancia de los lugares sagrados y las cruces se debe a que realizan funciones como guardianes y protectores de las familias del pueblo.

Las grandes y pequeñas cruces que se encuentran dentro y en las orilladas del municipio son de mucha importancia en la vida de los habitantes, cada cruz representa los santos que otorgan las peticiones de los habitantes, es el patrón que cuida y protege a las personas que migran de un lugar a otro para que no se olviden de su lugar de origen; las autoridades del pueblo acuden en las cruces para pedir el buen desempeño de sus cargos y que el pueblo esté bien, de esa manera, las deidades de esos lugares están también satisfechos (entrevista con Sántiz, 2020).

Los creyentes de la madre Tierra llegan a venerar para curarse de las enfermedades y del “espanto” porque en algún lugar ha sido atrapada su alma, para eso es importante solicitar su liberación para que el cuerpo físico se sane, es necesario realizar la ceremonia de *yomel*, que significa unir el alma con el cuerpo de la persona. Este tipo de curación puede recurrir en algún lugar sagrado para realizar la petición de la sanación. Esa es la importancia y las funciones que ejercen los lugares sagrados en la vida de cada familia, en el pueblo en general y en el ambiente, se les solicita la paz, la buena producción de los cultivos, la sanación de los enfermos y el bienestar en general. Las ceremonias y las plegarias se acompañan de piezas de música tradicional de guitarra, arpa y sonajas. En disco compacto de “Música Tradicional de hermanos Tzimas, de Chanal”, se registran las melodías:

1. *Yajk’ot tsitik* San Pedro Martín, Baile del señor San Pedro Martín;
2. *Chanbaj yajk’ot*, Baile de cuatro piezas;
3. *Ch’ul me’tik winajel*, Sagrada madre del cielo;
4. *Chanbaj yajk’otil*, Baile de cuatro piezas;
5. *Yajk’ot jalametik* Candelaria, Baile de sagrada madre Cande-

laria; 6. Chanbej yajk'otil, Bailable de cuatro piezas; 7. Zapateado, Zapateado; 8. Chanbej yajk'otil, Baile de cuatro piezas.

En otra grabación de "Música Tradicional y costumbres de mamti-quetik y yametik, slumal Chanal Chispas", de los hermanos López y Entzin, barrio Bajo, registran doce piezas de música, bajo los títulos:

1. Yajk'ot tatik Pedro Mártir, Baile del señor san Pedro Mártir; 2. Yajk'ot tatik san Antonio, Baile del señor San Antonio; 3. Yajk'ot tatik san Juan, Baile del señor san Juan; 4. Yajk'ot yo'tan kajwaktik, Baile del Corazón de Nuestro Señor; 5. Yajk'ot Santa Cruz, Baile de Santa Cruz; 6. Yajk'ot tatik Santo Tomás, Baile del señor Santo Tomás; 7. Yajk'ot jme'tik Candelaria, Baile de nuestra madre Candelaria; 8. Yajk'ot jme'tik XMaría, Baile de nuestra madre María; 9. Yajk'ot jme'tik Fátima, Baile de nuestra madre Fátima; 10. Yajk'ot jme'tik Rosarin, Baile de nuestra madre Rosario; 11. Yajk'ot jme'tik Walslupe, Baile de nuestra madre Guadalupe; 12. Yajk'ot lok'bal son, Musical y baile de salida.

Esas son las piezas musicales que normalmente se tocan en las ceremonias familiares, en las festividades religiosas de tradición católica del pueblo y en los lugares sagrados en honor a la madre Tierra.

Lugares sagrados y topónimos como memoria histórica y patrimonio biocultural

A continuación, se explican los nombres, la importancia y el significado de los doce lugares sagrados que aún se festejan y se veneran por las familias tradicionalistas de la cabecera municipal de Chanal.

1. Iximteal Ch'en. Lugar sagrado que se encuentra a 15 minutos de la cabecera de Chanal. Su nombre se deriva de tres vocablos: *txim*, maíz; *te'al*, árbol de o arbolado; *ch'en*, abismo o cueva; *tximteal*, significa maíz de árbol, es una especie de árbol cuya fruta es comestible en pequeñas cantidades, y *ch'en*, se refiere a la caverna. La narrativa oral señala que los ancestros de los

chanaleros le denominaron *Iximte'*, y es porque cuando llegaban a ofrendar se sentaban a descansar y comían el fruto. En síntesis, *Iximteal Ch'en*, significa, Caverna Árbol de Maíz, es lugar sagrado que se festeja en cada 3 de mayo, fecha en la que se festeja la Santa Cruz y realizan las peticiones para que los cultivos crezcan bien, que no sean arrancados por los pájaros y otros animales, y que las cosechas de maíz, frijol, calabazas y verduras sean abundantes. Los encargados en festejar el lugar sagrado *Iximteal Ch'en* se organizan desde el 2 de mayo para la preparación de alimentos, el 3 de mayo es la celebración en el lugar, llevan velas, veladoras, incienso para el sahumerio y perfumar el ambiente, colocan cuatro manojos pequeños de juncia como una ofrenda especial para los dioses, sahúman las cruces, queman cohetes, tocan música tradicional para alegrar y divertir el corazón de las deidades o *Ajawetik*; también se le pide perdón a la *jmetik Bahumilal*, madre Tierra ya que ahí crecen los alimentos, es la base de todos, es sagrado; los señores de cincuenta años en adelante son quienes se encargan de limpiar el lugar en cada festejo que se realiza en el pueblo.

2. *Yaxnichil*. Lugar sagrado que se ubica en el barrio *Yaxnichil*, se localiza a 5 minutos del parque central de Chanal, el nombre se deriva de dos vocablos: *yax*, verde o azul, *nichil*, floreciente; por lo que *Yaxnichil*, significa, Floreciente Verde, los primeros pobladores lo denominaron así debido que anteriormente había muchas plantas de abundantes florecencias verdes, la tierra es húmeda, no se seca. Ahora bien, también se le llama *Kurus Yaxnichil* o Cruz en *Yaxnichil*, hace referencia la cruz que se ha colocado en ese lugar como sagrado y fuente de agua que abastece a la población. Los días 24, 25 y 26 de junio y 3 de mayo se le celebra a *Yaxnichil*, es también el lugar donde las mujeres que tienen cargo en atender el templo de San Pedro Mártir llegan a lavar las vestiduras de las imágenes cristianas en el mes de junio.
3. *X'oj Ch'en*. Lugar sagrado que se encuentra en la localidad de Porvenir, está a 20 minutos del centro del poblado, el nombre se deriva de dos vocablos: *x'oj*, es el sonido de las gotas de agua

que golpea una piedra que tiene pequeños hoyos, por lo que *xt'oj* es onomatopéyico, y *ch'et*, se refiere a la caverna; *Xt'oj Ch'en*, significa, Caverna de sonido *xt'oj*, es decir, Caverna de Golpeteo; en este lugar, llegan las personas en cada 3 de mayo para celebrar Santa Cruz, la celebración dura todo el día, ahí realizan la petición del bienestar, de los buenos cultivos y abundantes cosechas para cada familia.

4. *Unin Kelem*. Se encuentra en el barrio la Montaña, está a 1 hora del centro del poblado de Chanal, el nombre proviene de *unin*, tierno, y *kelem*, gallo, por lo que *Unin Kelem*, significa, Gallo Tierno. Los habitantes explican que se llama así la cueva sagrada porque por las mañanas se escucha el canto de un gallo tierno; es importante mencionar que, en cada fiesta de Santa Cruz, el día 3 de mayo cuando queman cohetes en el templo de San Pedro Mártir se observa que salen de inmediato las golondrinas que habitan en esa caverna. Los ancianos tradicionalistas explican que anteriormente, las personas que cazaban llegaban en *Unin Kelem* para pedirle permiso a las deidades de la Tierra que les otorgaran los animales que quieren cazar, pero tenían que ofrendar 15 días antes para que les sea otorgado algún animal, para ello, tenía que ofrendar flores, realizar las súplicas, ofrecer *poz* o aguardiente, le colocaban sal para que los dioses y la madre Tierra otorgara los animales que se le solicitaba.
5. *Kurus ti' Lum*. Lugar sagrado que se encuentra en la entrada de la cabecera municipal, significa, Cruz en la orilla del poblado; se encuentra a 3 minutos.
6. *Kurus ti' Ch'ul Na*. Es una de las cruces que es venerada por los tradicionalistas, significa, Cruz en el frente o puerta del Templo; es el lugar donde se reúnen las personas antes de comenzar la fiesta de Santa Cruz, el día de 3 de mayo.
7. *Kurus pat Ch'ul Na*, Cruz detrás del Templo. El nombre de este lugar sagrado se debe a que se encuentra detrás del templo San Pedro Mártir. Su colocación en este lugar es para que todos los habitantes y sus animales estén protegidos.

8. Kurus Yolil Lum, Cruz del Centro. Como su nombre lo dice es una cruz que se encuentra en el centro del poblado, se ha dejado de venerar y le prestan poca atención.
9. Kurus Ja'maktik o Cruz La Montaña. Se encuentra aproximadamente a 20 minutos del centro del poblado, se ubica en el barrio la Montaña; actualmente tiende entrar en el abandono ya que pocas personas le prestan atención, solo las mujeres llegan ahí a lavar ropa y acarrear agua.
10. Kurus ta Pamal Akil, Cruz en el barrio Pamal Aquil. Su nombre se deriva de tres vocablos: *kurus* por la colocación de la cruz, *pamal akil*, planicie de pastos; es un lugar sagrado que está en proceso de ser olvidado, los jóvenes consideran pérdida de tiempo y solo genera gasto al comprar las ofrendas.
11. Kurus Alantik, Cruz barrio Bajo. Se encuentra a 10 minutos del centro de poblado de Chanal rumbo a Sakil Ch'en o Abismo Blanco, es un lugar sagrado de importancia.
12. Kurus X'oj Ja'. Se ubica en el barrio Bajo, está a 15 minutos aproximado del centro del poblado, con rumbo a la comunidad de Sakil Ch'en o Abismo Blanco; *kna*, se debe a la colocación de la cruz, *x'oj*, es onomatopeya de sonido que genera la gota de agua al chocarse en el poso; y *ja'*, agua; en resumen, Kurus X'oj Ja', significa, Cruz en el Poso de Agua que Suena.
13. Poko mukenal sok ach' mukenal/Panteón viejo y panteón nuevo. Aunque no corresponde a la categoría de Ajaw o Ajawetik, se constató la existencia del panteón antiguo sobre una loma, pero totalmente olvidado por los habitantes, fue guarnición temporal del ejército mexicano para resguardar el pueblo del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994, actualmente ha sido invadido por antenas de señales de telecomunicaciones privadas, es una situación lamentable y se debe poner mayor atención de cómo el territorio, el patrimonio cultural y memoria histórica de los pueblos originarios están siendo invadidas por empresas de este tipo; en la izquierda se encuentra el actual panteón que está siendo ocupado por más difuntos.

Conclusión

Los lugares sagrados y sus respectivos topónimos tienen gran importancia en la vida sociocultural, cosmogónica y ambiental de los pueblos originarios en general y en el caso de los tsotsiles y tseltales de los Altos de Chiapas. Dejamos en claro que los tseltales de Chanal están en constante dinamismo y en proceso de cambio en cuanto a su relación con su territorio, lugares sagrados; existe alto grado de erosión de su cosmogonía de origen prehispánica debido que en primer momento se les impuso la religión católica, después por el proceso de evangelización protestante que arribó en los Altos de Chiapas desde los años 1940, 1950, 1960 y 1980. Las religiones cristinas tanto católicas y protestantes (sabatícos, presbiterianos y pentecostés que se hizo mención en páginas anteriores), son uno de los principales agentes de intervención que degrada la cosmogonía de origen maya prehispánica, en recientes fechas la religión de tradición protestante ha impactado negativamente en la cosmogonía tseltal; sin embargo, el sistema de educación que ofrece el Estado, los partidos políticos, el sistema económico y comercial que se basa en el modernismo y capitalismo también han influido para que las nuevas generaciones se aparten de su sistema de organización político-religioso tradicional y se desinteresen de sus manifestaciones socioculturales, lingüísticas y cosmogónicas.

Pese a la situación expuesta, los ancianos, ancianas y una parte de la población joven tradicionalista continúan en la veneración y conmemoración de los lugares sagrados, para ellos, los lugares sagrados o ch'ul Ajawetik son fundamentales para la prosperidad de la vida humana y animal, son fuente de vida y forman parte de la identidad de los tseltales de Chanal. En esta investigación se registraron y se explicaron la importancia y el significado que tienen los 12 lugares sagrados marcados mediante la colocación de cruces de diferentes tamaños como símbolo de sacralidad y presencia de deidades y guardianes entre las que se encuentran santos y vírgenes católicos, deidades de elementos naturales como la madre Tierra, contenidos y expresados como ch'ul Ajaw o ch'ul Ajawetik que son las máximas deidades de origen prehispánica y que se interconectan con el ch'ul K'ak'al-sagrado Sol, ch'ul U, sagrada Luna;

con lo explicado nos aproximamos a los 13 lugares sagrados que señala Navarrete (1988).

Los lugares sagrados y sus respectivos topónimos son parte de la memoria histórica, ahí están contenidos los aspectos lingüísticos, cosmogónicos y los elementos naturales que las identifican; desempeñan importancia ambiental y son fuentes generadoras de climas, microclimas, humedad y agua; funcionan como refugio o hábitat de aves, reptiles, insectos y diversas especies de árboles y plantas. Los lugares sagrados y sus respectivos topónimos son parte del patrimonio cultural, patrimonio biocultural y memoria histórica al ser una construcción sociolingüística, sociohistórica colectiva en un contexto territorial y cultural. La cosmogonía y religiosidad tseltal es resultado de la transmisión y herencia de los ancestros mayas prehispánicos, coloniales y de los fundadores del poblado de Chanal, esperamos que su transmisión continúe en generaciones venideras, su importancia radica en el respeto a la naturaleza y en el bienestar humano.

Queda claro que las sociedades y las diferentes culturas humanas son actores de su proceso histórico local, regional y nacional, con ello, no significa que se debe perder el interés en conocer la historia universal, más bien, la memoria histórica comunitaria nos debe permitir conciencia de pertenencia sociocultural y ambiental para enfrentar las imposiciones de construcciones de procesos históricos hegemónico o dominantes que son ajenos o no corresponden a la realidad de los pueblos originarios. Por último, señalamos que el resultado de esta investigación es apenas el inicio de un campo de trabajo amplio que requiere más estudios profundos para todo el municipio de Chanal y en todos los pueblos originarios de México y del mundo.

Referencias bibliográficas

- Consejo Nacional de Población, (2016). *Chiapas. Proyección de la población de los municipios a mitad de año por sexo y grupos de edad, 2010-2030*, Secretaría de Gobernación.
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2020). *Informe de pobreza y evaluación 2020, Chiapas*.

- https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes_de_pobreza_y_evaluacion_2020_Documentos/Informe_Chiapas_2020.pdf
- Gómez, A. (2021). "Los lugares sagrados de los tseltales en la cabecera municipal de Chanal, Chiapas", tesis de licenciatura en lengua y cultura, Universidad Intercultural de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Guiteras Holmes, C. (2011). *Diario de Chanal, 1959*, traducción de Esponda, V. M. (2011), Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas. Talleres Gráficos de Chiapas.
- INEGI (2010). *Censo de población y vivienda 2010. Conjunto de datos de población de 3 años y más*. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. 2010. http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/censos/cpv2010/P3Mas.asp?s=est&cc=27781&proy=cpv10_p3mas
- Kottak, C.P. (2011). *Antropología cultural*. McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- https://www.academia.edu/38004401/Kottak_conrsd_antropologia_cultural
- Madrigal, B. E., Escalona, M., Vivar, R. (2016). Del meta-paisaje en el paisaje sagrado y la conservación de los lugares naturales sagrados, *Revista Sociedad y Ambiente*, año 4, vol. 1, (núm. 9), noviembre-febrero, pp. 1-25.
- <https://revistas.ecosur.mx/sociedadyambiente/index.php/sya/article/view/1631/1572>
- Melesio, J.M. (2015). Sitios sagrados y derechos humanos de los pueblos indígenas, *Revista de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos*. Impresos Publicitarios y Comerciales, S. A. de C. V., julio, INDG/CART/205, 5-23.
- <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/05-Sitios-sagrados-Pueblos-Indigenas.pdf>
- Murillo, I. (2011). La religión antes y después de las independencias. ¿Fuente de unidad o de conflicto?, *Revista Escritos Universidad Pontificia Bolivariana*, Vol. 19 (N. 42), enero-junio 2011, pp. 053-077.
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-12632011000100003

- Navarrete, S. (1988). *La flor del aguardiente*, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Talleres de Impresión INAH.
- Reyes, A. (2018). Los llamados "lugares sagrados": territorialidad identidad y alteridad entre los tepehuanos del sur, Instituto Nacional de Antropología e Historia. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 156, otoño, pp. 49-83.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292018000400049
- Sánchez, M. (2019). *Los chichimecas y su integración en el modernismo y capitalismo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad Intercultural de Chiapas. Editorial CLACSO.
https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1652&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1324
- Sánchez, M. (2018). Lekil pasba'il o bioética del buen vivir. En C. Elizondo, R. Mariaca y F. Bolom (Editores), *Etnobiología y Patrimonio Biocultural de Chiapas*, Tomo II, El colegio de la Frontera Sur. Editorial Chiapaneros.
- Sánchez, M. (2014). Fiesta de las almas entre los mayas tsotsiles-tseltales en Chiapas, México, *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Año 19, (Nº 38).
<https://fdocuments.mx/document/fiesta-de-las-almaspdf.html>
- Sánchez, M. (2012). *Territorio y culturas en Huehstán, Chiapas*, Universidad Intercultural de Chiapas. Ediciones de la Noche.
- Sánchez, M. (2005). *Sistema y tecnología de producción agrícola en Huehstán, Chiapas*, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas. Talleres Gráficos de Chiapas.
- Sánchez, M. (2000). *Los troziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*, Consejo Estatal para las Culturas y Artes. Talleres Gráficos de Chiapas.
- Sánchez, M. (1997). *Jok'osk' una comunidad tsotzil en transición*. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas. Talleres Gráficos de Chiapas.
- Sánchez, M., García Aguilar, M. G., Sánchez Gómez, P. E., Pincemin Deliberos, I. S. (2021). Caracterización y clasificación de los hon-

- gos silvestres comestibles en los Altos de Chiapas a través de la lengua tsotsil, *Revista Geografía Agrícola*, junio I, (núm. 66), Universidad Autónoma de Chapingo.
- <https://chapingo-cori.mx/geografia/geografia/article/view/rga.2021.66.05>
- Sánchez, M., Sánchez Gómez, M., Vázquez Figueras, T. J. (2018). Etnobiología de los tsotsiles de Chiapas. En R. Mariaca, C. Elizondo y F. Ruan (Editores), *Etnobiología y patrimonio Biocultural de Chiapas*, Tomo I, El Colegio de la Frontera Sur. Editorial Chiapaneros.
- Sánchez, M., Sánchez Gómez, M. Á., Sánchez Gómez, P. E., López Trejo, G. N. (2016). *Nuevo Huitán Historia y dinámica social*, Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas. Talleres Gráficos de Chiapas.
- Sánchez, M., Gómez Jiménez, S., Méndez Torres, F., López Arcos, N., Álvaro Arcos, N. (2013). *Chapbábilbá tsolty'añ tytlaktyáñ Vocabulario de la lengua ch'ol*, Universidad Intercultural de Chiapas. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.
- Sánchez, M., Gómez Cruz, M.F, Méndez Jiménez, C., Gómez, M. G. (2013). *Tsome sat k'unal tojol-ab'al Vocabulario de la lengua tojol-ab'al*, Universidad Intercultural de Chiapas. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.
- Sánchez, M., Guzmán Velasco, A., Velasco Jiménez, L., Martínez Sánchez, M. (2013). *Choljibal k'op ta batzil k'op tsaltal Vocabulario de la lengua tsaltal*, Universidad Intercultural de Chiapas. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.
- Sánchez, M., Velasco Díaz, N., García Álvarez, M. (2013). *Ote'ls tzyu'manhwa'kuy. Vocabulario de la lengua roque*, Universidad Intercultural de Chiapas. Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, A. C.
- Secretaría de Hacienda (2020). *Mapa municipal de Chanal*, Gobierno del Estado de Chiapas.
- http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/productos/files/MAPASMUNDC/Base_Chanal.pdf
- Secretaría de Hacienda (2019). *Instrumento normativo para la formulación de anteproyecto de presupuesto de egreso 2019*, Capítulo XXVI Estadística de población, Gobierno del estado de Chiapas.

- <http://www.haciendachiapas.gob.mx/marco-juridico/estatal/informacion/Lineamientos/Normativos/2019/XXVI-Estadistica-Poblacion.pdf>.
- Toledo, E. (2015). "Sitios sagrados y derechos humanos de los pueblos indígenas". En: *Revista Comisión Nacional de los Derechos Humanos*, México.
- Vogt, Evon Z. (1993). *Ofrendas para los dioses*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Wild, R. y McLeod, C. (Editores) (2008). *Sitios Sagrados Naturales: Directrices para Administradores de Áreas Protegidas*. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales. <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=Wild+Robert+y+McLeod+Christopher%2C+2008,+Sitios+naturales+sagrados>

Entrevistados

- Díaz Gómez, Martín, 2020, 54 años, 29 de marzo, Barrio la Isla Chanal, Chiapas.
- Gómez Hernández, Natalio, 1998, 19 de junio, en Sánchez M. (1998). *¿Cómo me hice profesor de educación primaria? Historia de vida del profesor Natalio Gómez Hernández*, obra inédita.
- Gómez López, Lorenzo, 2020, 60 años, 28 de marzo, barrio Nuevo, Chanal, Chiapas.
- López Gómez, Miguel, 2020a, 58 años, 27 de marzo, cabecera municipal, Chanal, Chiapas.
- Núñez Pérez, Tomás, 2020, 50 años, 12 de febrero, barrio La Isla, Chanal, Chiapas.
- Sántiz López, Ramón, 2020, 74 años, 28 de marzo, barrio Yaxnichil, Chanal Chiapas.
- Velasco Gómez, Mario, 2020a, 50 años, 3 de febrero, barrio Bajo, Chanal, Chiapas.

Rectoría

Mtro. Juan José Solórzano Marcial
RECTOR

Dra. Magnolia Solís López
SECRETARIA GENERAL

Mtro. Rafael de Jesús Arsujo González
SECRETARIO ACADÉMICO

Lic. Enrique Pérez López
DIRECTOR GENERAL DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Mtro. Ezequiel Calvo Domínguez
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

**Colección
Selva Negra**



UNICACH

Memoria histórica y territorio

El diseño tipográfico estuvo a cargo de Salvador López Hernández y la corrección de Luciano Villarreal Rodas. El cuidado de la edición fue supervisada por la oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Mtro. Juan José Solórzano Marcial.

El presente libro *Memoria histórica y territorio*, integra múltiples miradas antropológicas, históricas y territoriales bajo diferentes enfoques de investigaciones inter, multi y transdisciplinarias que abordan problemáticas y retos que se logran visibilizan a través del tiempo en la frontera sur de México-Guatemala y del papel de la iglesia católica desde el sínodo y encíclica *Laudato sí*.

El lector encontrará en este libro desde cómo los tseltales del municipio de Chanal, Chiapas son actores de su memoria histórica a través de su territorio, lugares sagrados y topónimos, la construcción de la memoria histórica a través de lucha y resistencia de los pueblos de la etnia q'eqchi' ante la represión militar del gobierno guatemalteco en 1980, la contribución productiva y económica a través de la agroexportación de la región de Soconusco del estado de Chiapas que representó ingreso en las finanzas del país en los años 1911-1922, la porosidad de la frontera y el dinamismo interétnico en la frontera sur de México-Guatemala hace necesario el abordaje de migraciones, relaciones interétnicas y los grandes retos para establecer ambiente de paz y vida digna entre las comunidades de ambos países, el patrimonio biocultural y territorial en la comunidad Tojolabal de Santa Martha, municipio de La Independencia se vislumbra como una posibilidad de trabajo colectivo y colaborativo para generar bienestar social y ambiental, finalmente, una reflexión del quehacer de la iglesia católica a través del sínodo y la encíclica *Laudato sí* para el respaldo de lucha de las comunidades y pueblos amazónicos en el cuidado del planeta.

